

## MONOLOGOS DE ESPAÑOLITOS



## TRES MIL MILLONES DE PERSONAS SON MUCHOS ANIMALES

ESTA es una reflexión estadística abrumadora, incluso para los estadísticos profesionales, que no tienen idea de estas cosas. Vamos a ver. Somos tres mil millones de personas, a ojo de buen cubero. Aun descontando las personas inmuebles, semovientes e indios navajos, pongo como ejemplo de deshecho, tenemos "cerca" de tres mil millones de personas. O sea, en números redondos, tres mil millones. Idiotas, genios, perversos, fascistas, monstruos sexuales, fumadores, obreros de la construcción, damas de la alta sociedad, subsecretarios, esquimales... Es increíble la variedad. Hay menos hombres que mujeres, pero, a los efectos de cálculo, podemos establecer que mil quinientos millones son mujeres y otros mil quinientos millones hombres. Tenemos, pues, mil quinientos millones de parejas supuestas. ¿Qué no habrán hecho e inventado? Cualquier horror sádico-sexual-coprófago que se me pueda ocurrir, a alguien se le ha ocurrido antes. Si a mí se me ocurre ponerle un piso a una hormiga, hay quien se lo ha puesto a un escarabajo de la patata. Si se me ocurre yacer con alguien mientras descendo

en paracaídas, hay quien lo hace desde cinco mil metros y sin paracaídas. Y así siempre. Puedo decir que invariablymente llevo un minuto tarde a cualquier aberración. No digamos en lo que respecta a aplaudir el discurso de un político. Si aplaudo con las manos, los antebrazos y los hombros, otro ha aplaudido ya con las nalgas o con las aurículas y los ventrículos. Si le beso al político en la boca, alguien le ha besado ya en el intestino grueso. Lo mismo en la cosa literaria. Ya puedo escribir "Crimen y Castigo", o "Rojo y Negro", que ya está escrito. Puedo, en un esfuerzo, escribir todas las novelas de Proust, el Quijote, o las obras completas de Galdós, que siempre habrá antedecentes. Si hago una gran película, por ejemplo, "Lancelot du Lac", ya hay

quien ha hecho "el vecino del quinto". Si escribo el "Hamlet", tengo que romper el original porque me entero que Alfonso Paso ha escrito "Enseñar a un sinvergüenza". Que caigo en éxtasis como Santa Teresa, más cae Blas Piñar. Que conduzco un coche con los ojos vendados, hay quien conduce naciones con los ojos vendados y de espaldas a las naciones. Que me hago humorista, nunca faltará un procurador que te de sopas con hondas. Todo está hecho, todo está dicho, todo está perpetrado, todo está imaginado. Siempre hay un clásico. Un clásico de la canalada, de la virtud, de la estupidez, de la subnormalidad inconcebible. Entonces yo me pregunto: ¿qué hago aquí? Soy una sugerencia de algo, un duplicado, una fotocopia, un satélite, un secuaz, una compañera de viaje, estoy repe. Este mismo artículo es inútil, ya que alguien lo habrá escrito. De manera que, ¿para qué seguir? Así que, adiós. Me voy a llorar. Aunque alguien habrá llorado antes, y ni ese consuelo tendré.